

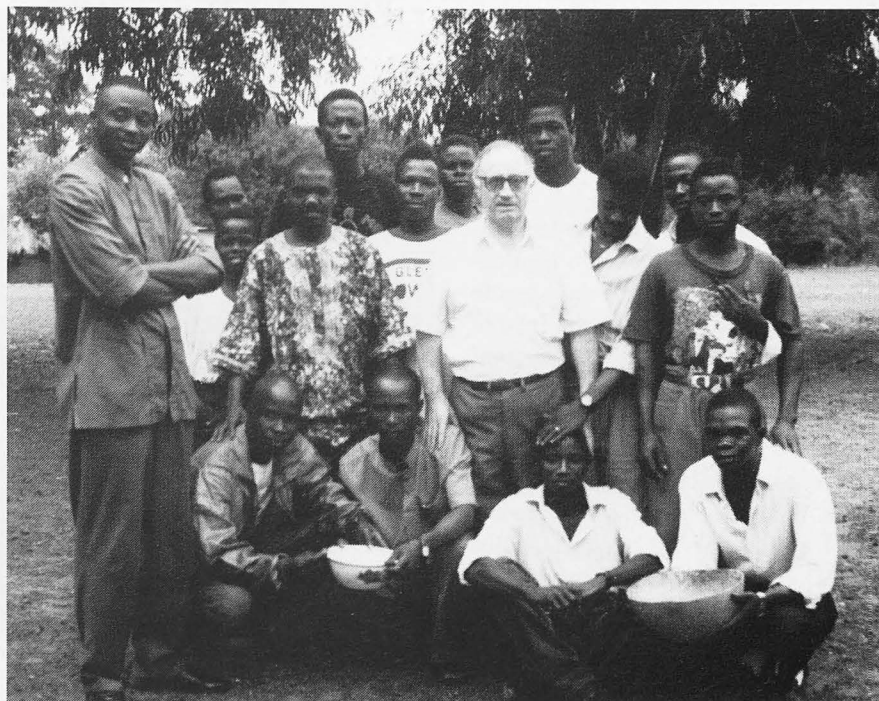
las múltiples veces que su vida corrió peligro. Una vez tuvo un Kalasnikov en la nuca, pero algún milagro impidió que aquellos soldados rebeldes apretaran el gatillo.

Ahora el país atraviesa una etapa de paz y goza de cierta estabilidad. El problema es que la pobreza es la misma, "más que pobreza, hay miseria". Un cuarto de siglo después de que Domingo Jiménez aterrizara en Freetown, la capital sierraleonesa, todo sigue igual, o acaso peor. Eso es lo que más le sangra el corazón. Eso, y ver cómo Occidente envía dinero, a veces en cantidades importantes, y los resultados no se ven por ningún sitio. En este sentido, el padre Domingo se pregunta dónde acaba ese dinero. Seguramente conoce la respuesta: en los bolsillos de la clase dirigente, pero nadie parece poner coto a una corrupción a gran escala que ya es algo secular. Y pone un ejemplo, "hace algún tiempo, el ministro de Agricultura de Sierra Leona anunció por televisión un plan para invertir 20 millones de dólares en el sector; me pregunto dónde ha ido a parar esa fortuna".

La realidad es cruda. En estos momentos, la expectativa de vida es de 42,6 años, mientras en España roza los 80. Por ejemplo, la mortalidad infantil alcanza el 143 por mil, cuando aquí no llegamos al 4,5. Sólo Angola y Afganistán están peor.

En manos de los poderosos

Sí, Occidente envía mucha ayuda, pero la malnutrición y las enfermedades que azotan a la población son las mismas de siempre. Por eso se muestra bastante crítico con la falta de control de esos envíos. Ahora, el denominado G-8, el selecto club de los países teóricamente más poderosos del mundo, ha anunciado la condonación de deuda a 15 países, entre



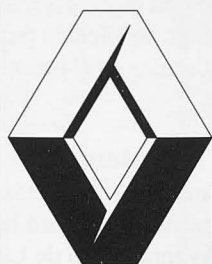
El Padre Domingo Jiménez con un grupo de jóvenes en Sierra Leona.

ellos 13 africanos y entre ellos Sierra Leona, el más pobre de todos en el ranking mundial. En estos momentos, un 68% de los 6 millones de sierraleoneses siguen viviendo por debajo del umbral de la pobreza. La renta per cápita de un sierraleonés medio es de 500 euros. Un español alcanza los 22.000. Pese a todo, el padre Domingo duda bastante del buen resultado de esta medida, por muy beneficiosa que pueda parecer, "lo que hace falta son hospitales, escuelas, viviendas, trabajo, comida..."

Los gobiernos occidentales, la ONU y el Fondo Monetario Internacional no acaban de dar en el clavo. De lo contrario, 2005 no sería el 78, como sucede en España. Y no digamos de las grandes empresas, algunas de ellas instaladas en Sierra Leona desde hace décadas. La pregunta es cuánta riqueza han creado y la respuesta es obvia: mucha, pero para sus países de origen y para los bolsillos de

sus ejecutivos y accionistas. El padre Domingo recuerda que una empresa italiana de renombre internacional lleva 33 años instalada para producir electricidad. En Sierra Leona es raro el hogar que goza de luz eléctrica.

Pese a todo, el religioso solanero no desfallece. La vocación es tan fuerte que sólo ellos comprenden por qué son plenamente felices trabajando allí y en esas circunstancias tan adversas para la mente de un feliz ciudadano occidental. "Tenemos tanta o más ilusión que el primer día". Domingo Jiménez García-Abadillo volverá a Bumburi el 15 de septiembre. Como religioso que es, allí rezará hasta la extenuación por el bien de todos. Pero consciente de que la fe por sí sola no es suficiente, seguirá trabajando de sol a sol para que aquella gente no pierda la esperanza de vivir, algún día, en un mundo mejor. Ya lleva 25 años intentándolo.



RENAULT
HNOS. DOMINGUEZ SOLERA

EXPOSICIÓN Y VENTA:

C/ Del Vagón, 16
Tels.: 926 64 85 02
Fax: 926/ 64 86 30
13240 LA SOLANA